Categorías de significados subyacentes

Por Kenneth J. Foster

Nació en la Ciudad de México. Obtuvo su licenciatura en Montreal y su maestría en Los Ángeles. Actualmente vive y trabaja en México. Con estos antecedentes se entiende porqué el Yerba Buena Center for the Arts (YBCA) ha decidido presentar la obra de Yoshua Okón en nuestra versión de la exposición *Ventanilla única*, presentada en el Museo de Arte Carrillo Gil del 7 de octubre de 2009 al 2 de enero de 2010.

La vida y obra de Okón reflejan una experiencia contemporánea y una visión del mundo que son a la vez transnacionales y locales, que se alimentan de las influencias e ideas de otros países, culturas y geografías, pero que también enlazan su obra con sus inicios en la Ciudad de México. Es una forma de replantear al artista globalizado que deja de ser la estrella de arte, que participa en la escena supuestamente "internacional" de las bienales con una sucesión inagotable de obras intercambiables, para convertirse en el individuo expansivo pero aterrizado que quiere y necesita influencias fuera de su ciudad natal, que mantiene estrechos vínculos con su lugar de origen, y al que vuelve para imprimir su visión particular de la realidad. Estos son los artistas que centran la atención del YBCA, pues su trayectoria refleja la visión que de nosotros mismos tenemos como institución.

Del mismo modo, es notable la consonancia entre los temas e ideas expresados en la obra de Okón y los del programa del YBCA. Para construir la temática de uno de ellos, *Encounter:* Art and the Social Context (El encuentro: el arte y el contexto social), buscamos artistas cuya obra se haya creado en respuesta a la realidad social actual, o que constituyan una crítica de la misma. Nos interesa la manera en que los artistas perciben la sociedad contemporánea, sobre todo, quienes a través de su obra nos brindan una perspectiva sorprendente y hasta chocante. Si lo que buscamos es el discurso político, podemos acudir a las incontables publicaciones que exploran estas ideas de manera copiosa y profunda, muchas veces en términos que estimulan y desafían nuestro intelecto; pero si lo que queremos es que nos saquen de nuestro atolladero intelectual, que la nitidez de las nuevas ideas penetren la neblina lingüística y retórica que envuelve e incluso arrolla al mundo contemporáneo, entonces debenmos dirigirnos a artistas como Yoshua Okón.

Mi primer encuentro con su obra, *Oríllese a la orilla* (1999-2000), fue una experiencia estremecedora. Se reunió conmigo y el personal del YBCA para mostrarnos su obra y platicar sobre ella. Aunque Betti-Sue Hertz, directora de Artes Visuales del YBCA, me había contado acerca de sus video-instalaciones, enseñándome algunas imágenes y explicándome

la premisa de la exposición, no me preparó para el extraordinario impacto de *Oríllese a la orilla*. Tal vez fue por mi experiencia como curador de artes escénicas que la obra me resultó tan poderosa. Ver el *performance* de los policías de la Ciudad de México fue una experiencia perturbadora que de inmediato despertó en mí inquietudes sobre el papel de la autenticidad, la realidad y la verdad en el arte. Actuar como intermediario de los destinatarios de estas actuaciones policiales, experimentar terror, duplicidad, rabia y ridiculez como estos hombres, a través de los ojos de sus víctimas, resultó tan provocativo como desconcertante. La autoconciencia de los propios intérpretes sólo aumentó el horror de lo que estábamos viendo, lo que reveló, como sólo el arte puede, la despreciable capacidad que tenemos para ser crueles. Estos hombres no son monstruos; en el peor de los casos son bufones. Pero también son nosotros.

Cada vez son más los artistas que no solamente rebasan estos límites formales, sino que crean obras verdaderamente híbridas que fusionan lo físico del objeto y la temporalidad del *performance* con algo muy diferente a lo que describe cualquiera de estas vertientes de las artes visuales y performáticas, cuyas descripciones categóricas de la expresión creativa se tornan inútiles. Mi argumento es que el significado de estos términos no sólo se está desvirtuando, sino que está destinado a convertirse en obsoleto para ser sustituido por un entendimiento más amplio y generoso de las formas de expresión creativa y visual.

Esta tendencia no es nueva, pero gracias a artistas como Okón se está avanzando de manera decidida tanto en las artes escénicas como en las visuales. YBCA se enorgullece de difundir su obra, así como su insólita perspectiva del arte y la vida contemporánea, a un público más amplio a través de la exposición y este catálogo.

Kenneth J. Foster es director ejecutivo del Yerba Buena Center for the Arts en San Francisco. Obtuvo su licenciatura en el Metropolitan State College y su maestría en la Universidad de Nueva York; ha trabajado en las artes escénicas durante más de 25 años. Antes de integrarse al YBCA en 2003, dirigió programas en Milliken University, Penn State University y la Universidad de Arizona. A lo largo de su carrera ha colaborado de manera activa en organismos nacionales de servicio a las artes, desempeñando, entre otros, el cargo de presidente del Consejo de la Association of Performing Arts Presenters (APAP) de 2000 a 2003. Es miembro fundador de The Africa Contemporary Arts Consortium y mantiene un gran interés en la práctica contemporánea de las artes escénicas en culturas no occidentales. En 2008, recibió el prestigioso Premio Fan Taylor.

16